

MÉXICO

En el paradigma de la educación el cuerpo, ¿donde?

*Norma Delia Durán Amavizca**

Resumen

La educación ha olvidado al cuerpo y a las emociones. Para que esto suceda de tal manera, han favorecido los fundamentos filosóficos y epistemológicos que, desde varios siglos atrás, la educación ha retomado. En la actualidad nuevamente se sacude el paradigma educativo frente a la globalización y al llamado a integrar la educación en sus diferentes dimensiones humanísticas. Este artículo pone la discusión frente a estos enfoques y partiendo de la pregunta ¿dónde dejamos al cuerpo?, incorpora lo que en las investigaciones del Dr. Sergio López Ramos se ha encontrado: no sabemos como manejar nuestras emociones en el cuerpo y la educación tampoco se ha puesto a investigar. Se dan algunas propuestas de cómo podría llevarse a cabo.

Palabras claves: Cuerpo-sujeto – educación y cuerpo – órganos-emociones – cuerpo-intuición-razón – memoria corporal.

No paradigma da educação, onde está o corpo?

Resumo

A educação se esqueceu do corpo e das emoções. Para isso favoreceram os fundamentos filosóficos e epistemológicos que a educação retomou desde vários séculos atrás. Atualmente, o paradigma educativo é novamente abalado diante da globalização e do chamado a integrar a educação em suas diferentes dimensões humanísticas. Este artigo coloca a discussão diante destes

* Investigadora en el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. Correo electrónico: ndduran@servidor.unam.mx.

enfoques. Partindo da pergunta: Onde deixamos o corpo?, incorpora as descobertas feitas pelas pesquisas do Dr. Sérgio López Ramos: não sabemos como lidar com nossas emoções no corpo e a educação tampouco foi investigar. Apresentam-se algumas propostas de como isto poderia ser realizado.

Palavras-chave: Corpo-sujeito – Educação e corpo – Órgãos-Emoções – Corpo-Intuição-Razão – Memória corporal.

What is the body's place in the paradigm of education?

Abstract

Body and emotions have been neglected by the educational system. This was favored by the philosophical and epistemological basis the educational system has retaken from centuries ago. Presently, the educational paradigm is once again shaken before globalization and the call to reintegrate education into its humanistic dimensions. This article places the discussion in face of these focuses. Where do we leave the body? From this question, it incorporates the findings of Dr. Sergio López Ramos' researches: We do not know how to handle our emotions in our body and the educational system has not yet started to investigate this. This article brings some proposals of how it can be done.

Keywords: Body-subject – Subject – Education and body – Organs and emotions – Body-Intuition-Reason – Body memory.

Se argumenta, en los últimos tiempos, que las tendencias de globalización económica son las que han marcado la necesidad, en las ciencias de la educación, de integrar los paradigmas educativos debido al intercambio, no sólo de mercancías, sino también al cultural. Los países europeos ya han abierto sus fronteras por medio de acuerdos políticos para compartir responsabilidades económicas, políticas, culturales, educativas y sociales. Tal iniciativa los ha enfrentado a problemas en el manejo del lenguaje, a homologaciones en los currículos educativos, por ejemplo, hacer coincidir los años para cursar una carrera, mientras que en algunos países una carrera podía cursarse en cuatro años en otros de la comunidad europea se cursaba en once, también se enfrentan

a problemas de discriminación cultural en las escuelas. La idea de la globalización se extiende como la epidemia del virus de la viruela que se extendió en América a la llegada de los europeos, y si se interna con la misma velocidad de aquélla debido a la vulnerabilidad del sistema inmunológico de quienes lo poblaban en aquéllos tiempos, amenaza con extinguir nuestra cultura aun inmune porque la hemos ido reconstruyendo poco a poco desde que Colón, a decir de López Ramos¹, tuvo un error de cálculo en las coordenadas y llegó a lo que se denominó el Nuevo Mundo, que dicho sea de paso fue un acto no solo de conquista y sometimiento, sino que también de globalización. Entonces la cultura europea cubrió a la mexicana y la dejó inconclusa, ahora la identidad mexicana tan buscada a finales del movimiento independentista de México en 1821, a escasos 186 años, se encuentra nuevamente amenazada en su consolidación como nación, débil en una propuesta cultural que nos defienda de ese virus global².

Los referentes con que contamos – y que por lo regular echamos mano de ellos – respecto de una propuesta educativa de carácter integral que esté de acuerdo con los requerimientos mundiales actuales, son precisamente los que nos llegan de esas latitudes europeas y norteamericanas. Tenemos por ejemplo a Ken Wilber quien concibe que los campos de acción del ser humano a considerar en la educación son: el biológico, el psicológico, el cultural y el social. Al leer las definiciones que da de

¹ Sergio López Ramos, *Entre la fantasía, la historia y la psicología*, p. 14.

² “Desbaratada por la aparición de Cortés, la filosofía de los mexicas ya no tuvo ocasión de alcanzar la altura de la filosofía griega o china, aunque los testimonios que han sobrevivido dan a entender que no estaba lejos de cualquiera de ellas. Los manuscritos en náhuatl que se conservan en los archivos mexicanos representan a los *tlatinime* reunidos para intercambiar ideas y conversar, como hacía el círculo de Viena y los filósofos franceses y la escuela de Kyoto en el período Taisho. Las meditaciones de los *tlatinime* se daban en barrios de intelectuales que frecuentaban los filósofos desde Bruselas hasta Pekín si bien la mezcla era íntegramente mexicana, Voltaire, Locke, Rousseau y Hobbes nunca tuvieron ocasión de hablar con estos hombres, y ni siquiera tuvieron conocimiento de su existencia, y es aquí donde por fin empezamos a apreciar la enormidad de la catástrofe, ya que la desintegración de América nativa, fue una pérdida inmensa no sólo para aquellas sociedades, sino para la humanidad en su conjunto” Charles C. Mann, *1491. Una nueva historia de las Américas antes de Colón*, p. 173-174.

ellos, para el biológico dice que es el aspecto de la persona que corresponde al campo exterior de la realidad, vemos que no pudo desprenderse de Darwin. El psicológico con el campo subjetivo individual al otorgarle relevancia a la consciencia; considera que la experiencia interna constituye una experiencia genuina y recupera los referentes empíricos de la experiencia consciente. La atención esta puesta más en el significado y la interpretación de síntomas, signos y símbolos psicológicos, que en el comportamiento. Sin duda este es un tufo lacaniano, el cual, al ser sinceros, concibe al sujeto psicológico de manera ahistórica. En lo que toca a la esfera cultural de esta integración, se refiere a la visión que tienen las comunidades, los pueblos, los individuos de sus valores y creencias, la intersubjetividad expresada ya no en el “yo” cartesiano sino en el nosotros derivado de la Teoría Social Crítica en lo relativo al campo de la hermenéutica, con su último representante Habermas. Lo social incorpora la función que cumplen las prácticas en el comportamiento global del sistema social. Interesa como se cohesiona el sistema y de que manera se integra socialmente³.

No desdeñamos de estas propuestas las esferas señaladas, lo biológico, lo psicológico, lo cultural y lo social son aspectos que atraviesan a las naciones en todas las latitudes del mundo, sin embargo esas esferas en el desarrollo particular de nación, de sociedad, de familia y de individuo no se manifiestan igual porque existen diferentes tiempos, contextos y particularidades de concebir la vida⁴. El problema que siempre hemos padecido

³ Para hacer referencia aquí de la postura de Ken Wilber me base en el trabajo de Jorge Escobar Torres, *Un paradigma integral para la calidad de la educación*. Ver bibliografía general.

⁴ Para apoyar esto recorro a la siguiente cita. “La sociedad está determinada por dos elementos, tiempo y espacio, y, por lo tanto, está sometida a la incidencia de otras sociedades, así como a sus estados anteriores de desarrollo, teniendo además en cuenta que incluso en una sociedad teórica que se imaginara sin relación con las demás y sin dependencia con su propio pasado, los diferentes sistemas de símbolos que constituyen su cultura o civilización serían irreductibles los unos a los otros (al estar condicionada la traducción de un sistema a otro por la entrada de constantes que son valores irracionales); resulta, pues, que la sociedad no es jamás total y absolutamente simbólica, o mejor dicho, jamás consigue ofrecer a todos sus miembros, en el mismo grado, los medios de aplicarse totalmente a la construcción de una estructura simbólica.” Sergio López Ramos, *Zen y cuerpo humano*, p. 14.

desde que los europeos dejaron inconclusas las culturas americanas es de que no nos hemos dado el tiempo para consolidarnos y hacer patente nuestra diferencia en esa unidad planetaria, y ese, amables lectores es un principio holístico. Quienes antaño en México tuvieron esa preocupación y dedicaron su vida intelectual a ello, como lo fue Ezequiel Chávez, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Jorge Cuesta, Rafael Moreno, y en los últimos tiempos, a nuestro contemporáneo, Sergio López Ramos quien ha resaltado la importancia del cuerpo para nuestro pueblo mexicano, a ellos, no los hemos leído.

Puedo observar que las propuestas que nos llegan de otras latitudes buscan integrar, lo que ya está integrado por antonomasia en el cuerpo, la visión fragmentada de la ciencia es la que lo a separado en un análisis que no ha llegado a ser síntesis, porque no han encontrado un lugar común en donde aterrizarlo. Hablan de las esferas del individuo como si fueran exteriores a él mismo, cuando él mismo las porta y las crea en el cuerpo, es tanto juez y parte de la realidad y del universo que nos circunda. Por ello pregunto desde el principio, y el cuerpo ¿dónde lo dejan?

El cuerpo, dice López Ramos, tiene una memoria corporal:

[...] la resignificación de lo corporal no sólo implica una categoría; es abrir los ojos de la intuición para ver los procesos ocultos en una cultura a la que paradójicamente se le escapan. Gracias a eso podemos hacer estas reflexiones y proponer una lectura que nos aproxime a una disyuntiva: construir o continuar con una visión hegemónica⁵.

El mismo autor nos advierte que la representación simbólica del cuerpo, en nuestros tiempos, se encuentra desarticulado de la historia y de los procesos culturales, debido a que la ciencia en la búsqueda de la causalidad y en una biologización del cuerpo le niega posibilidad al pensamiento y al proceso de subjetivación. Si vemos la historia de nuestro país, en el cuerpo se encuentra que no sólo es un discurso que favorece a la mercadotecnia, sino

⁵ Idem, p. 3.

que, desde el siglo XIX, es la característica de una sociedad que se desea ver en la sinfonía de lo moderno esto es, tener un pensamiento que empezó a caracterizar a la filosofía positivista. El anhelo de la sociedad del siglo XIX importó estilos de vida afrancesados que recaían en el cuerpo (perfumes, vestimenta, medicamentos vitamínicos, el deseo de un cuerpo perfecto que busca el confort y la supresión del dolor). Y esos cambios culturales se encuentran vigentes en la memoria corporal colectiva de la sociedad. López Ramos nos dice:

Conformar la representación social que se tiene del cuerpo humano en un tiempo y en un espacio determinados permite la construcción sustentada sobre un tipo de moral, una ética, y una estética, en los usos y los cuidados. Así mismo en las formas de vivir y de morir⁶.

Entonces logramos entender mediante esas reflexiones sobre el cuerpo, que las formas de vivir y de sentir lo corporal, en cualquier cultura son aprendidas y reproducidas, como menciona nuestro filósofo, por las explicaciones que dan los guías religiosos, los médicos, los educadores, las propias familias, los científicos, los comerciantes, los políticos y hasta los brujos. Sin embargo, a pesar de estas explicaciones, la manera de concretar el cuerpo y de vivirlo cotidianamente es una tarea que llevará a cabo cada individuo. Hará uso de su elección con el cuerpo de acuerdo con las mediaciones sociales y emocionales. “Entonces una representación simbólica se materializa en formas de ser y de amar, de vivir, de comer, de enfermarse y de morir. En esa lógica, el ser humano es una concreción simbólica de una cultura específica”⁷.

Para la educación nos importa el uso que hace cada individuo del concepto de cuerpo que le llega de su entorno inmediato, el uso que haga de esa elección como se nos indica es por mediaciones sociales, tomando en cuenta sin duda la historia de vida del sujeto en lo familiar y sus articulaciones con la sociedad y las

⁶ Idem, p. 20.

⁷ Idem, 27 y 28.

emociones que imperan en ella, en donde un cuerpo queda gobernado por los deseos de otros, dos aspectos importantes -la historia y las emociones- que la filosofía moderna y después como su extensión, la positivista, niegan de entrada por darle importancia a la razón. Para ellos la subjetividad y, junto a esta, las emociones, no figuran en una investigación científica, mucho menos la historia, porque la razón tiene fundamento en el presente⁸.

La educación no está lejos de afiliarse a los principios científicos, por ello el asunto de las emociones no se encuentran en sus problemas a resolver. Ha puesto en manos de los psicólogos esa problemática, ya sean piagetianos o lacanianos y estas visiones excuso decirlo, no contemplan el cuerpo, como tal se adhieren al principio dualista cartesiano de la mente separada del cuerpo y a la visión newtoniana de causalidad, y con ello, por consiguiente, excluyen al cuerpo, a sus emociones y a su correlato con los órganos que lo conforman y asumen que la subjetividad del individuo es construida solamente por el cerebro negando así una memoria corporal, es así que en este sentido, tradicionalmente, la escuela se preocupa por desarrollar, estimular y reforzar la inteligencia de los alumnos, porque siguen en la creencia de que tanto la inteligencia como la memoria se encuentran sólo en el

⁸ “Se deposita en el cuerpo una cultura del miedo, se nutre de las acciones de una educación familiar y social en la cual se conjuga la relación lógica de la causalidad y tiene sus modelos de lo que puede suceder si no se ajusta a la norma y la servidumbre voluntaria. El cuerpo humano como centro receptor de la cultura, fruto de ella a su vez, elabora sus procesos de acomodo de la información de acuerdo con las formas de socialización, y no sólo eso, la prolongación de los modelos socializados como los padres y hermanos, desempeñan un papel muy importante para la construcción subjetiva de las emociones y las percepciones por parte de los individuos, y eso conduce a la creación de mecanismos para la interiorización de las experiencias que involucran las sensaciones. Lo anterior no sólo constituye el primer paso, no, sólo es una imagen que recorre el espacio familiar y se va interiorizando por medio de los mensajes y de las sensaciones. Valga decir que un cuerpo a al hacerse la idea de otros, no sólo se forma una idea de lo que son los otros, de algún modo reproduce y da continuidad a un mensaje instituido en la socialización de los distintos espacios comunes; la representación social se materializa en acciones concretas. Su complejidad se instituye en la medida que los sujetos tienen una representación simbólica que va más allá de la norma social, dicho de otro modo, es una racionalidad que los impulsa a la exploración de lo imaginable y lo construido en el presente.” Idem, p. 29.

cerebro, el cuerpo no es emocional sino físico y la física se asocia a la mecánica, nuevamente Newton. El cuerpo físico será atendido por actividades deportivas bajo la vieja ilusión griega de *mente sana en cuerpo sano*, pero sin resolver en su ejercicio curricular esa máxima griega.

Las emociones, que han derivado por tanta desatención a una problemática emocional-social que se debate entre iras, odios familiares y sociales, en muchos casos incluso hacia los maestros. Este deterioro social es debido a los resentimientos de niños y adolescentes que son producto a su vez de familias desestructuradas, de padres frustrados por el desempleo, y de unas historias de vida y ancestral de maltrato y abandono afectivo que se ven reflejados en la búsqueda del amor y la felicidad, en la drogadicción, el pandillerismo, la discriminación racial, de género y sexual, como acciones para llenar el vacío corporal generado por el olvido de las emociones.

“Los espacios familiares construyen ritos que se interiorizan y el sujeto no ve otras posibilidades en su vida ordinaria, lo que un día le genera formas de *vacío* en su existencia, porque la elección de su vida no la hizo él, se le impuso por un rito familiar y él lo hizo suyo. Al respecto la duda puede asaltar y poner en perspectiva la interrogante ¿Qué significan los ritos personales? Permiten cambiar los comportamientos estereotipados y las formas de establecer el contacto con lo corporal”⁹.

Nuestra educación, al relegar al cuerpo, contribuyó a sumir a la sociedad en grupos de sujetos frustrados y resentidos. Aceptó la fragmentación del cuerpo, la desintegración de este, siendo que en el planeta uno de los sujetos mas integrados es el cuerpo humano, el cuerpo debe ser visto en unidad y a partir de ahí crear una nueva propuesta educativa que ahora sí será completamente integrada, sin la consideración del cuerpo, el lugar en donde aterrizar sus propuestas, la educación en México seguirá dando bandazos en sus fundamentaciones hacia propuestas he-

⁹ Idem, p. 41.

chas en otras latitudes que nos alejan cada vez de más de problemáticas propias.

El punto de partida ontológico que se necesita para los tiempos actuales y que proponemos desde nuestras investigaciones es el de cuerpo-intuición-razón en contrapartida a la dualidad cartesiana de cuerpo-mente. Resulta una propuesta de mayor justicia para la integridad del ser humano y su cuerpo. De tal manera que el cuerpo y sus respectivos órganos y las emociones que de ellos se desprenden en su buen o mal funcionamiento afectan la personalidad del individuo, su salud y para el caso de la escuela su rendimiento académico.

A cada órgano le corresponden emociones y actitudes que las contrarrestan, por ejemplo, el hígado maneja en el cuerpo la emoción de la ira y como reparación a esta, la amabilidad. El corazón la alegría y la actitud en contraparte es la violencia. Asimismo el bazo, la preocupación, la ansiedad y la cordura como actitud para regularla, los pulmones, la tristeza y la actitud de incorporar ideas nuevas al cuerpo, los riñones el miedo y la actitud de la voluntad. Estas emociones se manifiestan en el cuerpo y en las actitudes de los sujetos por la energía de vida que emanan de los órganos, no es sólo el cerebro el que gobierna las emociones como nos lo han expuesto algunas teorías biológicas, que encuentran en él, a la mente y a la memoria. Así tenemos que los órganos y sus emociones van conformando la personalidad del sujeto y esta personalidad la va construyendo el cuerpo-sujeto en función de las relaciones intersubjetivas con las personas de su entorno ya sean familiares, sociales o en algún otro ámbito de su interés, así se va generando de tal manera una memoria corporal. El ambiente familiar, cultural y escolar será por lo tanto determinante para desatar cualquier emoción en el cuerpo, a favor o en contra de las maneras que necesita el sujeto para relacionarse con las demás personas con quienes convive.

El lenguaje que nos muestra el cuerpo y la lectura que podemos hacer en él, es el del cuerpo olvidado. Por lo regular ese lenguaje se refleja en un cuerpo con síntomas físicos, que nos hacen ver -si leemos el cuerpo desde el principio, cuerpo-intuición-razón, en unidad, como la articulación indispensable para

sostener al ser humano en una vida armoniosa- que el color de la piel y la textura se enferman, que los ojos muestran una frustración o una alegría, que los labios palidecen o se encuentran carnosos, que el cuerpo se paraliza o es grácil y todo de acuerdo a como recibe ese cuerpo las relaciones con los otros. El cuerpo olvidado es el cuerpo que todos los seres humanos portan y que se comunican por medio de su condición corporal emocional pero que la escuela desconoce y por lo tanto lo pasa por alto.

El cuerpo en unidad es parte constitutiva del ser humano y el mundo en el que se desenvuelve, incluyendo la escuela, se aparece como un cuerpo mayor al que el hombre está integrado. Así, los amigos y la gente con quienes habla, convive e incluso se pelea participan en su formación y por tanto se encuentran encarnados en su memoria corporal con recuerdos agradables o desagradables hacia ellos, de aceptación o de rechazo. El cuerpo-sujeto, constituirá para los otros una igualdad de circunstancias de afectos o desafectos. Así el ser humano en relación con sus iguales, se convierte en un sujeto pasivo porque recibe de los otros amor o desprecio y en un sujeto activo, porque a la vez da amor o desprecio. Pero el cuerpo de un adolescente, o un niño, aprenden de las generaciones anteriores estas formas de ser felices o infelices. En un estudio sobre las emociones y su relación con el cuerpo realizado en una secundaria del Distrito Federal en México por una profesora e investigadora, que tiene como intención “vislumbrar la relación que existe entre las emociones y la manera en que el cuerpo las expresa a través del dolor o de la enfermedad”, apunta lo siguiente:

“Habría que considerar, asimismo, un examen sobre el daño corporal que puede ocasionar mantener indefinidamente una emoción negativa en la mente, y sobre como estamos favoreciendo a la destrucción orgánica y emocional de los jóvenes con el maltrato físico y psicológico al que los sometemos. Estas actitudes pueden explicarse desde otra visión o perspectiva que nos permite entendernos a nosotros y a los otros. En los últimos tiempos, decimos que los adolescentes están presentando actitudes destructivas y autodestructivas por cuestiones económicas, socia-

les, culturales y, aún más, por las políticas de los gobiernos. Sin embargo, aunque es cierto que esto tiene incidencia en el problema no se puede considerar como la base fundamental para explicarnos el porqué de las emociones negativas y su resultado último: la enfermedad. [...] La violencia, la ira, el miedo, la tristeza, la angustia, la culpa y el dolor, son las constantes en los relatos que se presentan; pero más que relatos son testimonios de estos niños y niñas de edades que van entre los 12 y los 15 años de edad. Todos son de la misma escuela”¹⁰.

Bisgono, les pidió a los muchachos que escribiesen sobre lo que no le habían contado a nadie, que les causaba dolor y miedo: que comentaran si estaban padeciendo alguna enfermedad¹¹. Citaré algunos pasajes de lo que escribieron los niños.

Corazón

Una enfermedad grave

Sólo siento un piquete en el pecho; ahí, donde el corazón y los pulmones se resguardan de los sentimientos de tristeza e impotencia que la gente se empeña en cobijar indefinidamente. Creo que estos sentimientos y el miedo que siento cuando quiero enfrentar a mi padre son los causantes del piquete que tanto me molesta. Me pregunto que significará esto que me pasa. Hay veces que me preocupa mucho lo del piquete y reprobar materias, sobre todo matemáticas. Me da cada vez que mi padre le

¹⁰ María Martha Bisgono, *El dolor emocional de los adolescentes*, pp. 17,18 y 19.

¹¹ En los testimonios escritos por los niños no encontró la investigadora enfermedades referentes al bazo que tiene correlato en la emoción de la ansiedad, y la autora hace la siguiente aclaración al respecto: “Si bien dentro de la relación bazo-ansiedad no se reportan testimonios, se puede apuntar que este órgano, vinculado al estómago, al páncreas, a la boca, a los músculos, a los labios y al gusto, participa en la producción y el mantenimiento de las células inmunitarias de la sangre. Cuando el bazo está en desequilibrio, pueden presentarse hematomas, hemorragias y hemofilia, edemas, sudor pegajoso, articulaciones hinchadas, celulitis y humedad estancada, letargo, aburrimiento, lentitud en el proceso de pensamientos, melancolía, sensación de ser víctima e ideas obsesivas, flema o moco que tiende a acumularse en los órganos del sistema digestivo, indigestión y náuseas.” Idem, p. 79.

pega a mi mamá. Un día lo voy a golpear pero tengo miedo. Me siento inseguro, no sé qué soy, quién soy, estoy perdido, sin protección. Me quedo mirando por la ventana del salón y no atiende a las clases, siento dolor, ira, frustración... Si pudiera, le pediría ayuda a ese Sol tan grande que me mira saliendo tras las grandes montañas, o a las nubes o no sé a quién... Lo peor de todo es que estoy enfermo, es una enfermedad que me hace mucho daño y es no poder ser feliz y quiero serlo”¹².

Pulmón

“De tristeza también se tose

Una vez lo encontré, le hablé, quise saludarlo pero él no me hizo caso. Me dolió mucho. Iba con su esposa y su hija. Todavía siento ese mismo dolor cada vez que me acuerdo y entonces la garganta se me cierra y la tos tose y tose sin parar, días y días..., como si lo que tosiera es ese dolor que no se duele de mí y se complaciera en atascar mi cuello y mi garganta para recordarme mi pesar. Dicen que ese señor que ni caso me hizo, es mi papá, el mismo cuando yo era una recién nacida me sacó a la calle junto con mi mamá, para que él se juntara con su prima. Yo no lo vi, es cierto, pero me lo contó mi mamá y lo creo. Mis abuelitos nos recogieron. Siento envidia y tristeza cuando veo a mis primos con mis tíos, sus papás... Me sigue haciendo falta ese señor. Finjo ser feliz, sin embargo, las lágrimas se me asoman con fuerza incontenible, por cualquier cosa. No puedo engañar a nadie la tos me delata”¹³.

Riñón

“Tengo miedo...

Miedo a que él me rechace. Sé que es inseguridad, pero de todos modos tengo miedo. Miedo cuando mis padres se pelean, y se pelean mucho, así que es mucho miedo; siento como algo en

¹² Idem, p. 50-51.

¹³ Idem, p. 57.

mi pecho, en mi corazón, como si se hiciera chiquito y algo lo oprimiera. Me hacen daño cuando pelean, pero ellos no lo saben. Por eso me da miedo por lo que siento. Miedo a no ser como mi hermana, pues mi mamá dice que ella es mejor que yo, y siento miedo cuando me manda a hacer alguna cosa y no me sale como ella quiere, porque entonces me confunde, me compara con mi hermana. Esa es mi historia, como la tuya o la de él, son historias de miedo, muchas historias de miedo, miedo que daña, que nos hace sentir perdidos, solos, confundidos, inseguros...Miedo que no acaba, que parece eterno, que ataca a todos..."¹⁴

Hígado

"No es lo mismo alergia que alegría"

'Es más padre el que mantiene que el que engendra', ya lo dice el dicho. A mi verdadero padre lo odio, se fue con una mujer cuando yo tenía casi cuatro años, cuando más lo necesitaba me dejó. Nos fuimos a vivir con mi abuelita, la mamá de mi mamá, pero la verdad es que sufrí mucho cuando vivía con ella, me pegaba siempre, ella prefería a mis primos. Mi mamá casi no estaba pues se iba a trabajar. Sentía mucho miedo de no saber cuando o por qué me pegaría mi abuelita, me angustiaba quedarme con ella, pero qué podía hacer. Me consolaba con dulces, pan, pasteles y toda clase de frutitas, todo por mi angustia, mi ansiedad, mi inseguridad. Apenas tengo 13 años y ya tengo sobrepeso; soy blanca, mi cara, sobre todo mis mejillas, están como rojas, como si algo me causara alergia. Si cambiara de lugar la 'r', diría alegría, pero ésa no la tengo"¹⁵.

La maestra Bisgono, llevó a los adolescentes a tocar su memoria corporal pasando del pensamiento a la intuición. Los llevó a ver su cuerpo, a sentirlo, pues la intuición requiere de sentimientos para brotar del cuerpo y dar cuenta del proceso que internamente viven los seres humanos y lo que está pasando con los órganos de su cuerpo. Escucharon el mensaje del cuerpo en

¹⁴ Idem, p. 67.

¹⁵ Idem, p. 75.

relación a la construcción de una enfermedad por medio de la intuición, se hicieron conscientes de que su entorno los enferma y de cómo esta influye en el cuerpo y en sus actitudes hacia los demás, con ello, también, se puede vislumbrar el futuro de su cuerpo en la enfermedad, la intuición es el futuro en el cuerpo. Incluso pueden pensar en cómo manejarse en el futuro una vez conocido lo que los enferma y construirse de otra forma, la que a su cuerpo favorezca.

Con estos testimonios podemos comprobar que el cuerpo muestra ser la síntesis de los procesos sociales e históricos, asimismo una construcción cultural que transforma las funciones de los órganos. Las demandas sociales y familiares, marcan y definen los procesos de apropiación que lo caracterizan a ser el ejecutor de acciones destructivas que inciden el cuerpo y en la relación con los otros. Así vemos que mucho de lo que se encuentra en los otros es lo que se ha inculcado en ellos por la vía de la educación tanto familiar como escolar, por la vía de la política social, el sometimiento económico, la enajenación cultural o la tecnificación; que envían mensajes que sólo están dirigidos al cerebro y quien sólo recibe información al cerebro no entiende lo que pasa con su cuerpo.

“¡Maldita sea!

Sé que no debo maldecir, pero ¡maldita sea! ¿De qué sirve todo lo que hago si todo me sale mal? Mis padres viven peleándose, yo les contesto; mis hermanos y yo estamos cada vez peor, peor que antes. No sé que hacer, no me explico en qué va a acabar todo esto. Pero...pensándolo bien, hay algo que no hago tan mal, y es venir a la escuela. No voy a ser como ellos, voy a ser mejor. ¿Mejor? ¿Puede existir algo mejor que yo?, ¿podría ser...? A pesar de todo creo que estoy bien, aunque mi coraje, mi ira, mi tristeza se me nota en cada gramo de mi cuerpo; mi vacío interior lo lleno con comida y con resentimiento. Me trago todo lo que me pasa, lo de mi casa y lo demás –la comida chatarra, pues-. Se ensancha mi cuerpo, pero así distraigo mi cabeza y mi corazón, me olvido de que me falta amor y aceptación”¹⁶.

¹⁶ Idem, pp. 74-75.

Podemos decir de las reflexiones anteriores, auxiliados por las investigaciones de Bisgono, que el ser humano será un cuerpo integrado cuando le dé el lugar que le corresponde al cerebro, cuando lo utilice bien, verá como el pensamiento y lo espiritual se transforman en humanos si son corporales. La atención a la mirada del cuerpo en unidad, cuerpo-intuición-razón, ayudará a que el cuerpo-sujeto, sea más humano. En la actualidad el anhelo general de las sociedades del planeta, tanto de los países llamados desarrollados como los que se le contrastan en términos de subdesarrollados, adolecen de esa condición: aspirar a ser sociedades más humanas, aspecto que mediante las filosofías que enarbolan y han heredado a países desfavorecidos económicamente, no han logrado alcanzar.

El meollo, desde las reflexiones a que nos ha llevado López Ramos, se encuentra en la debilidad del tratamiento del cuerpo en esas filosofías, para quienes el cuerpo-máquina sólo se considera en términos de exaltación de la sexualidad en un sentido hedonista, como el que se maquilla y se trata estéticamente para modificar las imperfecciones que marca el prototipo de belleza de la época, como el que puede ser sometido a reparación mediante una operación, un trasplante o una mutilación.

El cuerpo-sujeto en realidad, él mismo tiene la posibilidad de enfermarse y también de sanar una vez que encuentre la emoción que lo enferma y que se desencadenó por un dolor causado por las relaciones con los otros. Decimos que el sujeto elige como enfermarse orgánica y anímicamente, porque mientras a algunos, el ser abandonado por el padre o la madre no les parece en gran medida una causa de resentimiento, otros lo llevarán al extremo de su sufrimiento culpándolos siempre, de ahí permitirán que ese resentimiento entre al cuerpo y se instale en algún órgano, ya sea en el pulmón, por la tristeza de haber sido abandonados o en el hígado por el coraje de lo mismo. Cada quien lo interiorizará por la vía de la tristeza, la ansiedad, la ira, el miedo o la violencia. Esto sin duda es un elemento más para argumentar que cada uno de nosotros somos diferentes, nadie se involucra intersubjetivamente con los otros, e incluso, con el conocimiento de la misma manera. Esto se da en la relación con

que prioriza sus emociones y, esta elección, se encuentra atravesada por la cultura. La cultura defiende el ideal de la familia nuclear como el grupo sostén de la sociedad, pero el gobierno que dirige esa sociedad ha desatendido los requerimientos humanos básicos que proporcionen a sus integrantes una vida relajada y tener tiempo para atender a esa familia tanto en lo económico como en lo afectivo. Nacen los reclamos las desavenencias de pareja, las demandas de afecto y de atención, pero son parejas trabajadoras ausentes del hogar para poder sostenerlo; hasta que se desestructuran o en su defecto ya ni siquiera se forman: la vida familiar entra en crisis, sin duda también sus integrantes y por ende la sociedad misma en cuanto a la atención a los valores, que cada vez que se asoman a la vida, son más decadentes.

Por ello preguntamos ¿en donde está el cuerpo en la educación? Como reclamar a los docentes o a las autoridades escolares su ignorancia ante él cuando ni ellos mismos lo conocen. Aunque ello no los exime de su responsabilidad de pensar en él ya que cotidianamente se vive en las escuelas el dolor emocional de los niños y adolescentes e incluso de los jóvenes en la educación superior que en muchos casos los llevan al suicidio. Los profesores y los psicólogos la única alternativa que encuentran ante las manifestaciones violentas de esos niños y jóvenes es el enviarlos al psiquiátrico¹⁷, el castigo, la expulsión de la escuela, la

¹⁷ Cito una narración de Bisgono: “También encuentro a una alumna que ha estado faltando a clases, la detengo y hablo con ella:

- Hola, ¿por qué no has venido a clases? Le pregunto.
- Porque me mandaron al psicólogo, a Salud Mental.
- ¡¿A Salud Mental!? -pregunto sorprendida-. ¿Por qué?
- Pues porque como traía unas mechas rojas en el cabello, me perforé la ceja y como ya ve que me peleé con una compañera; bueno, también porque dicen que le falto el respeto a los profesores.
- ¿Cómo les faltas al respeto?
- Porque no me dejo si algo no me parece, ya usted sabe.
- Suspiré molesta. ¡Que absurdo!, pensé.
- ¿Con quien vives? -continué preguntando.
- Sola.
- ¡¿Cómo que sola?! No, no puede ser, no vives sola. ¿Con quien vives?
- Bueno es que mis abuelos, los papás de mi papá, viven abajo y yo arriba. Tengo un piso para mi sola.

exigencia de altas calificaciones para permanecer en el ámbito académico o “hacerse de la vista gorda” aún a pesar de que el desorden emocional llegue a los extremos de cobrar vidas.

Escuela, asimismo en este entramado de conflictos, y dado que su tarea principal es cumplir con el desarrollo del aspecto curricular, canaliza hacia otras instancias las problemáticas de los adolescentes, cuando desde su propio ámbito educativo puede buscar la posibilidad de enfrentar a los alumnos al conocimiento del cuerpo. Esto sin duda significa una gran labor, porque para poder hablarle al otro de su cuerpo, es necesario conocer el propio. El trabajo corporal que se proyecte a la educación deberá de contemplar el involucramiento de todas las personalidades que se encuentren en la escuela. Una manera para iniciar podrá ser la de seguir el ejemplo del trabajo de la maestra Bisgono como un procedimiento de despertar al cuerpo y a la intuición y, posteriormente, una investigación de mayor seriedad, con miras a partir de una epistemología que conciba al ser humano como un **cuerpo-sujeto**, con un principio ontológico *cuerpo-intuición-razón*, en donde se resalte la importancia de que las emociones son ahora las grandes olvidadas y que por esa condición, el cuerpo les dio rienda suelta en la existencia de cada ser humano desatándose así una gran cantidad de conflictos sociales, personales, educativos, de valores y hasta de autoestima. López Ramos, apunta con gran conocimiento de experiencia y trabajo arduo sobre este problema, que:

“ [...] la nueva epistemología del cuerpo debe romper la barrera absolutista del positivismo y dejar de buscar la causalidad como origen de las cosas, y enfocarse más a la construcción que hace el

-
- ¿Y tu mamá, y tu papá, y tus hermanos?
 - Sólo tengo un hermano, pero mi mamá se lo llevó al estado de Morelos porque como tuvimos problemas con mi papá se fueron. Claro que mi mamá todavía se hace cargo de mí.
 - Estás enojada –afirmo.
- Pues sí, tengo mucho coraje.
- ¿Cuándo vienes?, tienes que exponer.
 - Ya voy a venir el próximo lunes. Yo la busco para entregarle mis trabajos.
 - Bueno. Nos vemos.” (Idem, p. 26-27.)

individuo con su cuerpo, lo que incluye el espacio donde vive (tanto geográfica como espacialmente), la relación intersubjetiva que construye en el espacio familiar, el lugar que ocupa, su gusto por los sabores, los olores, la expresión de la emoción más dominante en su hogar y persona, el tipo de alimento que consume (casi siempre rico en proteína animal, en azúcares, en almidones, y nulo en vegetales, granos, semillas, frutas), lo que hace un conjunto complejo del proceso que vive cualquier ser humano”¹⁸.

Bajo estas circunstancias alcanzamos a ver que el trabajo es arduo para la educación, pero el esfuerzo y el tiempo que se requieran vale la pena enfrentarlo cuando podemos argüir, un mejor camino para nuestros educandos y para la humanidad entera, pues, por algún lugar del planeta tenemos que empezar.

Bibliografía

BISGONO, María Martha. *El dolor emocional de los adolescentes*. México, DF: Ceapac, 2006.

ESCOBAR TORRES, Jorge. *Un paradigma integral para la calidad de la educación*. México: Ceapac, 2007.

LÓPEZ RAMOS, Sergio. *Zen y cuerpo humano*. México, DF: Verdehalago, 2000

_____. *Entre la fantasía, la historia y la psicología*. México: Ceapac, 1993.

_____. *Lo corporal y lo psicosomático; aproximaciones y reflexiones, IV*. México: Ceapac, 2007.

MANN, Charles C. *1491. Una nueva historia de las Américas antes de Colón*. México: Taurus, 2006.

E-mail: ndduran@servidor.unam.mx

Recibido: 12/12/2007

Aceito: 3/4/2008

¹⁸ Sergio López Ramos, *Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones IV*, p. 13.